

# EN LAS ESPLÉNDIDAS CIUDADES

Rosario Murillo  
1985

## INDICE

### En las espléndidas ciudades

1. La vida, la Revolución
2. Por aquí paso un Soldado
3. Figuras fuera de agenda
4. Amor en bala
5. Carta desde Managua
6. Con la sangre en formación de combate
7. Batiendo sombras y luces
8. Necesito armar el cielo con mis cantos
9. De noche, muchos años
10. Solo tibios carbones al alba desnuda
11. En la calle, una luz
12. Junto a un árbol dormido
13. Amaneciendo
14. Es cierto que estamos construyendo el mundo
15. Confesión
16. Dibujando a línea
17. En defensa del miedo
18. Mujer en la Revolución

19. Noticia desde Managua
20. Atrás, solo el silencio
21. Tengo miedo de tanta realidad
22. Los pequeños misterios
23. Cosas de este mundo
24. Ternura de madrugada
25. Camilo, en la raíz de los sueños
26. En el bosque hay un pájaro
27. En sus manos aprendí a Amar
28. El viento baña mi cabeza desnuda

**Eva después del paraíso**

29. Cuanto dolor alcanza en las pestañas !
30. Tiemblo
31. Sobre todo no vayas nunca
32. En Junio
33. Cómo llora la noche en mis espaldas
34. Quizá alguna vez
35. Hombre, de qué nos sirven las noches

36. Duele
37. Abro la boca para encontrar la lista de sueños
38. Abandoné ayer la ruta de las hormigas
39. He perdido el corazón
40. Cada vez que apareces
41. Entre estas cuatro paredes
42. Raptos de ternura en tus ojos
43. Canción antigua
44. Estaré aquí
45. Reliquia
46. La visita
47. Iluminación II
48. Viste cuántas veces
49. Iluminación III
50. Lo que cuesta este día
51. Eva después del paraíso
52. Como un clarín que suena
53. La sobrevivencia,  
lo único que tengo y vamos a cantar
54. El poder de los espejos
55. Tardía declaración de Amor

56. En mi pequeño, pequeñito ser
57. Todo es sencillo y firme
58. Una Mujer sin más fuerza que las manos
59. Eras vos
60. Hace frío, corazón, y estás triste
61. Una mesa
62. Tengo miedo
63. La vida, cualquier cosa
64. Cuando todo es ajeno
65. Un país a la medida de los héroes

## LA VIDA, LA REVOLUCION

En mi país hay hombres que cantan a la noche  
que espantan a la noche, hay hombres  
que dejan su corazón en la noche  
como prenda de amor.

Hay quienes visten de sol y materias frutales  
de maderos y hierbas  
de esperanza.

Hay quienes hablan con la vida en la mano  
empuñándola contra toda tormenta  
empeñándola en la tormenta  
para salvarla, armarla, acariciarla  
para amarla contra viento y marea.

La vida que se nos ha hecho de agua  
el calor del verano  
el olor a monte en invierno  
este furor de aguacero  
y batallas entre las tejas.

La vida que es el amor

y un beso cuando ya dejamos de creer en los besos  
y una caricia a tiempo de salvarnos  
y una mano extendida.

La vida que es cosa dulce  
y triste como una antigua canción  
y alegre como una bandada de pájaros  
el alboroto de una nube de chocoyos  
desapareciendo en la tarde.

La vida que es cosa simple  
complicada  
difícil  
la vida que para nosotros es  
indiscutiblemente la sangre  
los nidos  
la revolución.

**POR AQUI PASÓ UN SOLDADO**

Su memoria aún estrenaba juguetes  
llevaba en el pantalón hojas de limonaria  
cohetes de purísima iluminaban los ojos  
iba con la guitarra en las manos  
y a la izquierda del pecho, fresco manantial de  
montaña  
el corazón guerrillero.

**FIGURAS FUERA DE AGENDA**

Llevo en el ojo derecho  
una cinta amarrada al hueco de tus manos  
en el pecho se me va derramando, el olor a monte en  
    invierno  
aires de tierra mojada y campanas.

Traigo el amor ofreciéndose como punta de lanza  
ahora que la razón amenaza con abandonar sus  
    esquinas  
y olvidamos paraguas y monederos  
en el portal de alguna iglesia desierta.

¡Quién diría que entre planes y voces de mando  
yo me acurruco con los ojos cerrados  
imaginando una guitarra sin manos  
un sombrero distraído con el ala doblada  
una nube, una rosa, o la cola amarilla de un pájaro  
que se resiste a morir!

**AMOR EN BALA...**

"No aquí, no aquí la oscuridad  
en este mundo gorjeante..."

Elliot

A este lado del mundo  
donde se mueven hojas y el río sigue su curso  
imperturbable  
hay una mujer impaciente bordando sobre un lienzo  
desenfadado y fresco  
y habitado y lleno de interrogantes  
los secretos de Dios.  
Hay tardes imprevisibles como ésta  
ajetneos alrededor de una línea, de un poema, del  
precio de la carne  
y parques retozando chavalos y obreros  
ensombrerados  
edificando paredes y hablando  
del hoyo en la bolsa del pantalón y del botón perdido  
en la camisa.

Entre noticias de hoy y voces sobre mañana  
madurando mangos y mandarinas  
y es tibio el olor de los jocotes que enrojecen las  
ramas  
y alegran las sartas de sacuanjoches cuando van rebalsándo  
/ canastos de palma  
Hay jazmines y gardenias, en el pelo de las vendedoras  
sol entre las arrugas  
sudor debajo de los brazos  
y cuadernos  
y lápices

En este lado del mundo, donde todavía hay sonrisas  
se desatan amores bajo gorras y escarapelas  
y saltan desmesurados los suspiros  
en el almidón fresco de los uniformes.  
Agrego otro tumulto al tumulto de estos días  
el amar sin descanso  
manos en puño, corazón en mira.

El río sigue su curso  
que estamos en verano y los campos arden con  
    incendios dorados  
han florecido robles y corteses  
hace calor y a mediodía el sol te entrecierra los ojos  
y quisieras domingos para sentir la espuma del mar  
    sobre la espalda  
y las manos del hijo  
pero no  
abrís los ojos, como después del sol y el ventarrón de  
    verano  
y encontrás la guerra nuevamente en la cara  
esta guerra que nos vienen clavando  
aproximada ya como los huracanes  
hundida ya como la tuerce en el tapesco del pobre  
esta guerra que nos vienen haciendo  
este golpeteo inclemente sobre el cuerpo magullado  
    del pueblo  
este montón de muertos, nuevos montones de  
    muertos  
a pesar de los ríos

y los campos dorados

y el dulce que no habrá en Semana Santa...

En este lado del mundo, te venía contando

la vida sigue su curso, perturbada y golpeada, pero

más viva que nunca

entre canción y canción, entre poema y poema

en este lado del mundo hay un pueblo

amor en bala

corazón en boca.

**CARTA DESDE MANAGUA  
CON LA SANGRE EN FORMACION DE COMBATE...**

"Vieja piedra para un nuevo edificio  
vieja leña para nuevos fuegos  
viejos fuegos para cenizas  
y cenizas para la tierra"

Managua es una ciudad, o mejor dicho un pueblo, o  
montones de pueblos  
desperdigados como los recuerdos  
se ha caído dos veces y casi tres, según todos sabemos  
dos terremotos botaron sus paredes  
derrumbaron su historia y todos aquí perdimos  
puntos de referencia y manos  
para aferrar la memoria.  
¡Al alero que resguardaba del sol y los chaparrones  
lo sustituyó el cielo claro.  
A las gradas de la vendedora de frutas  
la tierra limpia, y de vez en cuando las sombras  
de un chilamate anciano y apesarado.  
Se perdieron los rótulos y las mecedoras  
que cada noche coloreaban las calles

y hasta el corredor de tu casa sólo quedó entre tus  
ojos  
o en alguna fotografía arrugada  
que alguien corrió a salvar de los removedores de  
escombros  
y del exterminio!

Dos terremotos robaron a varias generaciones  
aceras para pasear los recuerdos  
campanarios para nombrar las horas  
y piedras que aseguraran el rostro de cualquier pasado  
como se afianza un complicado edificio a la raíz de la  
tierra  
como se aferra el hombre a su historia  
de corredores y ventanas floridas  
de ladrillos verdes, o rojos, y bordes de cielo raso  
como se afianza a los ruidos de la noche  
a al familiar goteo del agua en el lavamanos  
en determinada y precisa oscuridad.  
Aquí todo fue polvo y un montón de cenizas  
que enriquecieron el viento.

¡Dos veces fuimos hechos de polvo  
disueltos hasta en el último detalle de las manos  
rotas hasta las mismas heridas  
y preferimos esconder las miserias en la bolsa vacía  
y reírnos como si no fuera nada.

Dos veces tragamos polvo  
y con el cuerpo desnudo aprendimos a defender los  
recuerdos

aún sólo entre las pestañas  
aún sólo agarrados duro y con el alma en el puño  
aferrando la historia entre los dientes  
seguimos viviendo  
y cantando!

Vino otra vez el aire y empezamos a levantarnos de  
nuevo

y otra vez hubo cielo y pájaros sacudiendo el ramaje  
volvimos a levantar las paredes  
con terquedad de artesanos milenarios  
con resistencia de guerra y de guerreros.

Y entonces vino la guerra

o mejor dicho siguió la guerra que había estado allí  
todo el tiempo  
viva en los corazones, entre las flores del pueblo  
muda en sus manos golpeadas  
se alzó la guerra, al fin, para salvarnos  
la guerra libre y liberadora del pueblo  
vino como las lluvias al terminarse el verano  
cantos después del silencio, risas al llanto, alimento  
y otra vez cayeron la paredes  
y se alzaron héroes y barricadas  
y juntamos ladrillo sobre ladrillo  
hasta clavar la esperanza.

Y ganamos la guerra y dibujamos la guerra  
y los poemas brotaron alegres, desahogados  
conocimos entonces la victoria, llorando como niños  
de pecho  
naciendo al fin entre hojas y atardeceres  
brillando entre color y calor  
arcoiris al fin en la memoria.

Fuimos teniendo ventanas y otra vez los corredores  
soleados  
y abrimos puertas al patio y llenamos cajones de  
yerbabuena  
y encendimos la luz y encontramos el agua.  
Fuimos juntando sueño con principio  
era como empezar a tener casa y estrenar nombre y  
vestido  
y volver a llamarte con tu nombre, y reconocer tu  
estatura  
y cada noche golpear ante la misma puerta  
y encontrar la sábana y el amor y el silencio  
contar pájaros y estrellas  
riendo desde la cama.

Y ahora vuelve la guerra  
nos anuncian la guerra  
nos amenazan con guerra  
y estos leños que hemos ido juntando  
estas cenizas que a fuerza de valor y de ensueño  
hemos vuelto a encender contra los vientos

este fogón que nos calienta las manos  
esta risa que ilumina las calles  
volverá otra vez a apilarse detrás de la puerta  
donde ya empezamos a colgar las mochilas.  
Ahora que nos anuncian la guerra  
volveremos, a pesar del sol y la nostalgia  
a enterrar para salvar los recuerdos.

Aquí en Managua hay parques y calles nuevas  
los pájaros siguen tejiendo sus nidos  
las hormigas caminan apuradas del hormiguero al  
árbol  
del árbol al fin del mundo  
y en las ruinas han florecido las cruces.  
Hay nuevos niños con sonrisas más anchas  
y árboles con manos de niño  
y milagros.  
Todo eso hay ahora en Managua  
mientras esperamos  
y alzamos otra vez las trincheras

listos para envolver sueños entre banderas

y aceitar la memoria en los fusiles.

Es posible que vuelvan a derrumbar las paredes

que el olor a pólvora nos reviente los ojos

es posible que otra vez inventemos refugios para la

risa

y bombas para explotar el llanto

y barricadas para apilar el dolor de todos los muertos

juntos.

¡Es posible que nos incendien el mundo!

Sin embargo, en Managua

donde tres veces hemos visto la muerte

sentada en las esquinas

donde incontables veces hemos vencido a la muerte

preparamos pacientes

con la sangre en formación de combate

la victoria.

## BATIENDO SOMBRAS Y LUCES

Pienso en nosotros que hemos reclamado a la mañana  
un vestido de luces, un ramo de margaritas  
pienso en los ojos que hemos clavado hambrientos  
en la promesa de una estrella brillante  
y en la manera obcecada  
en que hemos hablado de presentes perfectos  
y extrañados y ciegos en la mitad de la noche  
continuamos arañando el silencio.

Pienso en nosotros que hemos acurrucado este  
    porvenir diferente  
amándolo y asegurándolo  
amándolo y acunándolo  
cantando los buenos días en el umbral de la puerta  
aprendiendo a conocer su ropaje.

Hablo desde nosotros  
que todavía empolvados, sucias las manos y tristes  
    aún las palabras

con la espalda doblada bajo una capa de noche  
exigimos inclementes la posesión del futuro

¡Como si fuera cosa de agarrarnos las  
manos  
y descubrir el futuro !

Pienso en los ojos tiernos  
en la mirada sabia del pájaro  
en la dulzura del trino  
sueño  
-- la revolución es un sueño  
una sonrisa y una voz de misterio --  
la revolución es un acto de magia cotidiana  
una reunión de obreros un domingo en la tarde  
unos niños edificando un poema con ristras de  
papelillo  
desplegando fusiles como barriletes al viento  
y barriletes con avidez de fusil.

La revolución es un hombre soñando bajo un alero  
una mujer armada vigilando la noche  
un grito en una pared, desnudo como cuchillo  
sólido como esperanza.

Nosotros que hemos hablado  
de señales de espejo dirigidas al sol  
de palabras alzadas con voluntad de lucero  
de maravillas perennes, de milagros constantes  
vamos al centro del mundo  
fabricamos futuros, largos, desconocidos,  
nos inventamos rostros y solemnidades  
como si fuera cosa de levantarse y aprender de  
    memoria  
las sílabas  
el alumbramiento.

**NECESITO ARMAR EL CIELO CON MIS CANTOS**

Necesito armar el cielo con mis cantos  
asaltar los recuerdos  
y hacerlos lluvia renovando el zacate.  
Debo encontrar un nido para envolver el brillo de  
    mis ojos  
y un borbollón de agua clara  
para lavar los cabellos y soltarlos al sol de la mañana  
Voy a buscar un arco-iris perfecto  
una canción que se ajuste a la locura del poema  
un verbo que se haga carne  
y un amor desconocido, infinito  
que me deje como mago dominguero  
alardeando de maravilla y misterio  
Quiero un árbol con flores  
una plaza con banderas y coros  
una consigna concebida en el pueblo  
y repetida hasta el eco  
el rostro de Carlos Fonseca en el viento

un Sandino, un Rigoberto, un Rugama  
quiero un amor con sujeto, predicado y fusil  
un estribillo cercano  
una oración colectiva, quiero al alba  
estrenar estas manos, todavía nuevas y torpes  
acercarme a la creación de este mundo  
como sembrando flores, como regando cantos  
sin asomos de vejestorio emplumado  
sólo la cara al sol  
con su montón de heridas  
de mentiras  
de tiempo.

## DE NOCHE, MUCHOS AÑOS

Amanecemos y nos fuimos levantando buscando cómo esconder la cara, buscando dónde dejar guardados los ojos, las exclamaciones, los pequeños reclamos cotidianos. Amanecemos con la nostalgia al lado y el futuro que puede ser un recuerdo, insinuándose malicioso y certero, como mujer en celo, como un hombre acechando las proximidades de un amor imprevisto. Vamos llegando al sol, a la taza de café con leche, al espejo con su dedo temible, acusador, insidioso, al calendario señalando una fecha más lejos del nacimiento, más cercana del velo, de la muerte. El ojo sobre la llaga vamos alzando la vista, nos enfrascamos en una línea, una página, el titular de una noticia cualquiera. Sacudimos las sábanas, jalamos el picaporte con fuerza, nos cercioramos de que cada cosa en su sitio, aún sabiendo que al regreso nada estará en su sitio, o que no fue nunca ese su

sitio, sino lo que a sabiendas, a escondidas, a

/ oscuras

--¡tramposos incorregibles!-- ideamos como rincón,  
como túnel, para guardar nuestras pequeñas miserias,  
las falsas extremidades, las viejas mañas que nos  
avergüenzan.

**SOLO TIBIOS CARBONES AL ALBA DESNUDA**

Amor amar el viento que rodea tu cara  
las estaciones que sirven para que vivamos  
el verano que quema  
la lluvia que nos revive.  
Hace miles y miles de nosotros  
se inventaron una mujer y un hombre  
desnudos, insospechados  
una mujer y un hombre que empezaron el juego  
de conciliar el sueño y la forma de despertar  
un hombre y una mujer inaugurales  
maravillados con el ojo que llora  
con los labios que pueden reír y amar y extrañarse  
con la frente que puede contener la ternura  
con gestos apenas capaces de entregar esa ternura  
que algún día acordaron necesaria.  
Un hombre y una mujer que respiraban, sudaban,  
    olfateaban  
que caminaban con los dos pies y dos manos  
que encontraron la forma de juntar pecho y espalda

de reunir sus sombras, reunir sus dos cuerpos  
ellos, creadores de la caricia golosa  
del rubor  
de la espera  
un hombre y una mujer que temblaban  
aprendiendo a nombrarse.

Hace miles y miles de nosotros  
que se ensaya este encuentro de memoria y pájaros  
este intento de crepúsculos y noches sin pegar el ojo  
hace mucho, muchísimo tiempo que el eco se repite  
que se repite el fuego  
y nosotros apenas una mañana distinta  
otra forma de despertarnos, probablemente otra  
lengua  
a lo mejor menos tierna, más ciega  
más sorda y elaborada  
tal vez un corazón que ha aprendido a cerrarse  
una campana sin toques  
la mirada sin quietud, sin reposo  
las piernas sin quietud, sin reposo

las ternuras sin tiempo, las frentes congeladas  
hombres y mujeres ancianos  
que en algún lugar fueron olvidando su nombre  
su historia  
su deber con la piel y con la historia  
más allá de los mitos y los ritos y multitudes  
más allá de la bandas y los aires marciales  
más allá de las inmensas maravillas colectivas  
más en sus propios ojos  
en el corazón, en la piedra  
en su propio y esperanzado  
canto.

**EN LA CALLE, UNA LUZ**

De pie, detrás de la memoria  
como a punto de sorprenderla desnuda  
de pie, mordiendo los labios  
una lágrima aguijoneando los ojos  
un revoloteo frágil  
hojarasca madura restregando el pavimento  
el viento desde los árboles  
sobre la tierra fina de la acera  
alborotando la falda.  
Una tarde, lejos en la memoria  
la curva dorada y blanca de una biscotela  
envuelta en olorosos ropajes  
presurosamente colocados en la batea limpia  
sobre la nuca erguida, morena  
brillante de honradez  
de doña Erlinda Jiménez

De casa en casa, doña Erlinda  
vendía su carga de pan dulce, su pan dulce caliente  
su corona de pueblo cada tarde,  
De lejos la avistábamos, el delantal relumbrante  
sobre el luto infaltable por la parentela  
el tintinear de monedas en la bolsa izquierda  
nos la venía acercando, dándole forma de mujer, de  
batea  
de tijera doblada sobre el brazo para asentar la batea  
y exponer las delicias  
que nosotros espiábamos desde la sala  
mientras abuela sacaba del ropero el sencillo  
abría la vitrina, sacudía el paniquín reluciente  
y escogía las piezas.

Esta tarde, inexplicablemente en la memoria  
me asaltó el delantal de doña Erlinda  
su voz aguda pregonando la venta  
argollas de oro desde las orejas  
manejando el equilibrio perfecto  
da la batea y el pan.

Me asaltaron los sueños esta tarde  
en esta calle silenciosa, sin nombre  
de pie, frente a una farmacia  
haciendo fila  
en el año cuatro  
de la revolución.

## JUNTO A UN ÁRBOL DORMIDO

La lluvia rompe el cristal en millones de mundos  
en mundos particulares, mundos individuales  
mundos, mil mundos colectivos, hermosos  
de todos los colores, de todas las variaciones  
mundos abiertos, cerrados, inesperados  
mundos terriblemente bellos  
o dolorosos como niño descalzo.

La lluvia llena las calles  
las calles brillan como zapatos lustrados  
y el corazón reclama una sombra  
o varias, o centenares de sombras  
que se alzan desde las aceras  
desde las paredes, los rótulos, las estufas de las  
tajaderías  
desde el centro del universo hasta el oído  
hablándonos, susurrándonos, acurrucándonos  
con amores más presentes que nunca  
contándonos de la caricia que dejaron prendida  
en la pestaña de una muchacha morena

en el cuello de un indio formidable  
contándonos del baile que interrumpieron  
del trago que no llegaron a tomarse  
del curso que no terminaron  
porque faltaba un hombre en la escuadra  
y una mujer en la unidad de combate.

Las sombras surgen detrás de la cortinas floreadas  
de los roperos de tres cuerpos con luna  
de los floreros plásticos llenos de flores plásticas  
de las bolsas de jocotes cocidos  
saltan para cerciorarse que los estás escuchando  
saltan para contarte, más vivas y más tiernas que  
nunca

a qué sabían los besos en las paradas de buses  
cómo era aquello de agarrarse las manos  
para lanzar una bomba de mecate  
cómo abrazándose se hacía menos ruido  
en las reuniones de los Comités de Defensa  
y en las emboscadas.

Las sombras desde una estatua de Diana la Cazadora  
y en la planta del pie izquierdo de la Saca-Niguas  
y en la barriga del Buda  
fueron dejando mensajes envueltos en papel de  
cigarro  
claves esperanzadas  
técnicas para descifrar los sueños que aún no se  
cumplen  
secretos sabios para aprender a decirse  
amor, sin avergonzarse  
te quiero, sin disminuirse  
amor, sin arrepentirse  
te amo en la brisa, en lo colores  
en la veladora del Corazón de Jesús  
allí sobre la repisa, entre los santos de palo  
aquí entre las cañerías.  
Nos dejaron secretos como una noche de luna  
como una guitarra que no debe callarse  
como un poquito de magia, un poquito de ensueño  
en el camino de todos los días  
una prenda, un candil  
una leyenda.

La lluvia sobre las calles en una noche quieta de  
domingo

la lluvia deshaciendo mis ojos  
abriendo ríos profundos debajo de mis ojos  
la lluvia, la tierra y yo  
reventando de sueños, de alegrías guardadas sin  
estrenarse

la lluvia que me ha habitado de sombras  
largas, interminables  
las sombras vivas en las cruces del patio.

## AMANECIENDO

Voy descansando la cabeza en tu pecho, como entre multitudes. Voy hablando de reconstruir paredes, de reconstruirme yo, como ciudad, como patria. De reconstruir cada una de mis calles, de mis avenidas y parques, de reconstruir cada pedazo de mí misma, rehaciéndome, reconstruyéndome, desde el fondo hacia afuera, desde afuera hasta el fondo. La distancia entre una estrella y otra es la distancia entre el crucifijo y la vida. Entre el misterio y la vida. Entre la cárcel, la tortura y la vida. Entre tu dolor y el mío. Aquí estamos nosotros renaciendo; nuevo que desafía, viejo que pretende desafiar a lo nuevo. Aquí estamos nosotros, ni muy viejos del todo ni muy nuevos, aprendiendo... Aprehendiendo, desgarrando vestiduras y pieles, mordiendo siglos de olvido, desenterrando ritos, levantando retos empolvados. Nosotros, ni muy viejos, ni siquiera muy nuevos,

intentando la marcha. La prisa sobre el tintero, la noche sobre la frente. Todo esto pienso mientras tu mano me guarda. Mientras tu pecho carga mi cabeza. Mientras la luz se apaga, la madrugada se enciende, y vos y yo somos todo y somos nada.

**ES CIERTO QUE ESTAMOS CONSTRUYENDO EL MUNDO**

Quién me dará ahora permiso  
para ausentarme de las cinco reuniones de esta tarde  
para no ir al círculo de estudio  
para dejar de hablar sobre los formularios, las hojas  
de control y los cuadros  
a quién puede explicarle que en mi agenda de esta  
tarde hay un poema  
que debe completarse  
quién entendería que se me quedó trabada una línea  
que hay una palabra que me suena extraña  
que me hace falta una imagen luminosa  
algo parecido a un charco  
una esperanza  
a la estación de Masaya, al mercado de mayoristas  
algo que de tanta vida vaya dejándome exhausta  
desfallecida y hambrienta.  
A quién puedo contarle, a quién justificarle las ganas  
de agarrar plumas, pájaros y melodías

de encerrar un trapecio en una línea

un mago con mil pañuelos

un hombre que vomite fuego

una mujer barbuda, una malabarista

un enano equilibrista y atleta.

Quién puede asimilar que uno a veces escoja

entre la elaboración y distribución de una agenda

entre el estudio comparado de un discurso importante

entre los métodos de planificación, evaluación y

control

un celaje, un barrilete, un adjetivo

insustituible en el poema

como en una revolución el alma de los campesinos

o el orgullo de clase de un obrero.

Quién puede creerme si le digo

que a veces buscando un título, una línea, un epígrafe

dejo de oír análisis fundamentales

me extravió con las orientaciones precisas

abandono el cuidado de los términos

el celo de la exactitud

y me pierdo, loca, disparatada, en comparaciones  
    ilícitas  
entre un altar de purísima y un barco  
entre un saludo y una reverencia.  
A quién le cuento esta urgencia que a veces en medio  
    teatro  
en medio seminario de educación política  
en media miliciana posición de firme  
me llega como tormenta, me atrapa,  
me vuelve nube, órbita, planeta.  
A quién puedo presentar esta locura  
sin metas específicas, sin objetivos concretos,  
este sueño sin fechas, sin tercer responsable  
esta burbuja que me desborda despierta.  
A quién puedo explicarle  
que conozco las leyes y las prioridades  
que reconozco la poesía en un rostro, en los desvelos,  
    en la vigilancia,  
que entiendo la importancia de la técnica  
que vivo los dolores  
que sueño con soluciones

que aún me saltan las lágrimas ante las multitudes  
que el himno me pone los pelos de punta  
y que en los ojos de los chavalitos panzones  
encuentro sabios los ojos de los muertos.

A quién puedo explicarle, sin vergüenza, sin culpa  
ante la gente sin techo  
ante los que todavía no hacen más que un tiempo  
ante los hospitales desnudos, las escuelas sin bancos  
ante los artesanos sin material de trabajo  
ante los campesinos todavía en carreta  
ante los cipotitos todavía muriéndose  
; ante el imperialismo !  
quién va a creer en la exigencia de un poema  
que también nos reclame  
como si fuera lo único en el mundo  
como si lo estuviera inventando.

## CONFESIÓN

Hacemos la revolución cuando escribimos un poema  
o cantamos al amor de Diana Ross  
los ojos de Bette Davis  
y los suspiros de la Barbara Streissand.  
Cuando sorprendidos hurgamos en las trenzas de la  
Ntusaki  
y hablamos vagamente del mentón de la Bianca  
sus trajes y fotografías.  
Cuando pensamos en el alarido de Ginsberg  
junto a los ojos azules de Evtuchenko  
la boina de Cardenal  
o Juan Gelman vacunando en Ciudad Sandino  
junto a un cementerio de buses destartalados.  
Hacemos la revolución con nuestros ojos antiguos  
mientras retorna la pólvora a los montes  
y las paredes se vuelven a cubrir de consignas  
con el dolor frecuente de los muertos.  
La hacemos con un vestido brillante

el maquillaje del mes sobre los ojos  
levantando castillos de naipes, alzando barriletes  
llenando la ciudad de grandes adivinanzas  
arrastrando un calendario infinito  
crucificados con la esperanza.  
Hacemos la revolución cuando amamos  
digo, hacemos el amor y hacemos la revolución  
bruscos, inexpertos, o sabios y tiernos como una  
    madrugada  
aprendiendo a ser hombres y mujeres  
aprendiendo a llevar la bata bien puesta  
con la frente bien alta  
la revolución, el amor, la lluvia de todos los días  
esta canción que acabo de escribirte  
con el ritmo de ayer y la certeza de hoy  
con la seguridad infinita de mañana.

## DIBUJANDO A LÍNEA

Y por qué no esta vez un asalto a lo fácil  
abrir el sol, perder la compostura  
abrir la mano y encontrar una mano  
tener sed y hallar el agua fresca  
cargar el hambre, nueva sobre las espaldas  
devorar largamente un concierto de mariposas  
dulces como una carretera.

Y por qué no, sobre los bancos del parque  
sentados, cabezas juntas  
o caminando los besos al borde del arco-iris  
o abrazadas las nubes en el jardín de la casa.  
Por qué no un anciano, desvencijado payaso  
saludando desde la puerta de un circo  
con ojos de ángel y alas de pipilacha  
un soldado con el amor destrozado  
un reloj desahuciado  
por qué no una mañana  
llena de niños y globos de todos los colores

alguien abriendo los ojos  
y encontrando sobre la vieja mesa  
un montón de cenizas  
flores secas, pájaros desplumados  
un retrato sin dedicatoria  
una retratera vacía  
las huellas imborrables de otro verano en las espaldas  
más nada.

**EN DEFENSA DEL MIEDO**

Pasa el tiempo en el cabello  
pasa sobre tu sonrisa, en ambos lados  
se posa sobre tu cabello  
estampa tu silencio en las líneas graves debajo de tus  
ojos  
atraviesa tus manos  
desaliña el hermoso orden de tus pechos  
construye nuevos nidos, odiosos, amenazantes  
desordena tu cuerpo.  
Pasa el tiempo entre las venas  
asombra su soledad en las sienas  
azota el viento sobre las pestañas  
la noche se clava en el estómago.  
Tener miedo de la desnudez, del tiempo, de la  
soledad, de la gente  
de las horas rotas en el basurero  
miedo de los basureros como de los espejos  
o de los fines de semana

pulcros, interminables.

Tengo miedo, tantos tenemos miedo,

se nos lee en los ojos

nos grita el miedo desde dentro

a pesar de tantas cosas hermosas

una revolución, uno sabe, es un mundo y una

multitud de mundos disparejos

donde todos temblamos, acariciamos, amamos

armando la mañana.

Y yo tengo mis miedos

a la muerte

a que pueda el amor demasiado esconderse

a que nos salte un ogro en una esquina

y no tengamos miedo

a que lloremos demasiado bajo

cuando bajen los muertos

y tengo miedo, sobre todo, de perder el miedo !

o de que nos explote, insólita, la ternura

o de agotar la paciencia

miedo de perder o de ganar demasiado

de saltar sobre el cuello de unos cuantos

de explotar de repente en mil pedazos  
cuando cantan los niños !  
Tengo miedo de hablar sólo en voz baja  
de quedarme con los ojos cerrados  
de bajar siempre más bajo, la cabeza  
más baja la mirada  
de borrar la ternura, de ocultar el otro lado de la cara  
de no temblar cuando me enfurezco  
de tener sólo una alternativa en la mano  
de no saber empolvarme los zapatos  
de olvidar el peinado  
de perdonar la mentira  
de creernos perfectos, imitables  
de no entender lo que pasa y no decirlo  
de no pedir la palabra a cada rato  
de dejar de decir malas palabras  
miedo de olvidarme del miedo  
de morirme  
hoy, ayer, mañana, cualquier día  
estar dispuesta a la muerte, y tener miedo  
de no amar suficiente  
y no saberlo.

## MUJER EN LA REVOLUCIÓN

¡ Rara pasión la nuestra  
circular con los ojos extrañados  
maravillados de todo !  
Cada veintiocho días, como un perro sin dueño  
andar, las manos a la deriva  
interrogando las más pequeñas cosas  
la sombra de una campana o su mudez repentina  
el vuelo abierto de los pájaros  
la inevitable tristeza de una anciana,  
lila, como la muerte.  
Extraño rito, cada veintiocho días incendiarte la  
sangre  
como un ciclo de amor en el amor  
como un ciclo de luz en la poesía  
como una ventana abierta al paso de los funerales  
al aire de los nacimientos.  
Vivo una renovación de la sangre  
-- cada veintiocho días --

porque soy mujer y amo y me doy cuenta  
y cada veintiocho días nazco nueva  
cuando renuevo la sangre  
cuando hay nuevos mundos febriles azotando  
cuando nace un óvulo, un huevo, un átomo, un  
    principio de vida  
me alumbro, me doy a luz  
paro mi propia vida  
entre mil otras cosas importantes  
como amar, dar un beso, ver reír a los niños  
y aceptar hacer a un lado la poesía  
-- la luz  
    el universo --  
para ponerme seria  
y seguir, apurada  
construyendo la luz, el universo.

**NOTICIA DESDE MANAGUA**

Una mujer en la noche  
abre gavetas, piensa en futuras agendas  
pequeñas parcelas de soledad asaltan sus ocupadas  
pestañas  
arregla libros sobre la cama  
cierra una puerta y se acomoda sobre el pecho una  
estrella  
extraña, desconocida.  
Qué misterio en este largo camino  
en este duro camino, la poesía  
queriendo decir al mundo  
chiquitita soy, inútil, intrascendente  
apenas significante, apenas trazo  
como esta lágrima que corre sola, sin prisa  
sobre la urgencia del diario.  
Aquí otro titular de ocho columnas:  
muero,  
desfallezco,

no he aprendido a vivir sin la sonrisa,  
amo la revolución, pero no basta  
me hace falta mirar las golondrinas  
en filas interminables sobre las alambradas  
con un fondo de bolero retrasado  
zapatos multicolores, luces de roconolas,  
cursis como los adornos de yeso  
diluidos en el atardecer.

**ATRÁS, SOLO EL SILENCIO...**

Antiguas nuestras vestiduras  
vieja la manera de mirarnos la cara  
el polvo habitando los más pequeños rincones  
doblando sin mucha ceremonia  
nuestras gastadas alas.

La boca rota  
y yo que escribo con la misma mano  
la misma letra que delató a la temeraria muchacha  
que escandalizaba en las calles  
la misma que empeño su corazón  
como una prenda.

Igual soledad amenaza las noches  
oscurece los ojos  
habla desde la muerte.  
No es sin embargo el sol  
no ha muerto el sol  
continúa deslumbrando las espaldas  
ni es el amor que todavía nos humedece las manos

ni la revolución, por supuesto  
somos nosotros  
que todavía volteamos la cabeza  
como buscando entre las ruinas humeantes  
la inútil esperanza de Lot.

**TENGO MIEDO DE TANTA REALIDAD**

Hablamos y por supuesto, no nos ponemos de  
acuerdo  
lo contrario sería  
negar el mundo y su vueltecita inatrapable,  
donde a pesar de todo, alcanzamos  
con nuestras pequeña risas y pequeñitos propósitos  
que a nadie revelamos  
ni siquiera, en la oscuridad.  
Confieso que tengo miedo  
y tantas cosas vuelcan el estómago  
es como sentirse triste y no encontrar la forma de  
decirlo  
o no querer decirlo por temor a una interminable fila  
de hormigas  
que nada te perdona.  
Son un montón de hormiguitas  
de cucarachitas mandingas  
que viven extrañándose de tu complejidad  
y escandalizan las veinticinco horas del día

si cometiste el sacrilegio de reírte, de preguntar,  
de hablar más de la cuenta  
o de enrojecerte los ojos  
con lágrimas de carne y hueso.

Hay cucarachas  
ratones  
escorpiones  
y gatos.

Todos -- aunque en apariencia diversos --  
vienen de la misma especie y siguen el mismo camino :  
¡ pican !

Son cojos, cotos, cuervos, torvos, sontos  
pizotes, zopilotes, lagartos, escarabajos,  
son leones y camaleones  
y hay algo que a todos los envuelve  
el peso de la cabeza en el cuerpo  
la forma de escabullirte los ojos  
y la prodigalidad de los gestos  
más grandes que ellos mismos  
más pequeños que su propia miseria.

Hablamos y por supuesto no encontramos la forma

de cerrar bien la puerta.

Tengo miedo y no sé cómo decirlo :

¡ Estoy desprotegida !

Hay una interminable fila de hormigas

que me queda viendo

a punto de acusarme de algún crimen

empujándome para caer

enredando mis piernas ya enredadas

gozándose de mi silencio, de mis tantas preguntas,

imaginándose en el suelo,

hormiguitas, pequeñitas, mínimas

mediocritas, chiquititas, ínfimas,

pobrecitas hormiguitas íngrimas

buscando cómo subir la escalera

disfrazadas de fiesta.

## LOS PEQUEÑOS MISTERIOS

He soñado tus ojos llamándome  
como una moneda en el centro de la noche  
los he visto jugando  
-- yo juego imaginando tus ojos --  
viéndome de pies a cabeza  
inventando el oro en mis cabellos  
la flor entre mis pechos  
miel en el corazón  
y pájaros, muchos pájaros  
para cantar con los labios cerrados  
mientras vos me llenas como aguacero  
en Junio  
en plena revolución  
en plena guerra.  
Abro los ojos  
gané el derecho a soñar  
cuando escupíamos mariposas en silencio  
para seguir viviendo.

Ahora sueño tus manos en mi cuerpo  
tu cuerpo entre mi cuerpo  
tus dedos desatando los nudos  
que me fueron atando.  
Tu voz  
segura  
balbuceando sonidos  
tu música, escribiendo mi poema.  
¿ A qué sabe la noche, el amor  
allá en Teotecacinte  
sobre las trazadoras  
y la muerte ?

### COSAS DE ESTE MUNDO

Los ojos se inflaman de trinos. La leche se amontona en los pechos, como la lluvia en las nubes. Los patios empiezan a vestirse de rojo, la tierra roja, el aire rojo, rojos los pájaros y el corazón de los techos. Es el invierno cantando alborotado desde la vaina rota del malinche. Es el invierno alegre, reventando su canción en el aire, sobre la piel rojiza, también brillante de sueños, al atardecer.

**TERNURA DE MADRUGADA**

Dónde estaré yo, sombra de cada noche, en estos días de principios de invierno, en estas horas que comienzan a encenderse de verde, en este vuelo lejano de campanas, que sorprende los ojos y la memoria. Adónde habré dejado mis brazos, los brazos que recorriste; mis manos, las manos que te buscaron entre las corteza y el musgo, entre la semilla y la tierra.

Adónde habré enterrado mi cabeza, esta cabeza con la que dormida y despierta te persigo en el viento, con la que oigo la lluvia que ha empezado a sacudir nuestros sueños, enseñándonos la hora de los charcos y las quiebraplatas, el canto de las chicharras, y esta alegría antigua y desconocida, que cada mayo me envuelve.

Tal vez algún remoto presagio me traiga este olor a monte fresco, desenvuelto; este nervio de amores nuevos que, como la hierba y los jalacates, se apresuran a despejar el camino, apenas húmeda la tierra negra, apenas recia la correntada del río, apenas libre, pájaros y mariposas, para volver a nacer.

**CAMILO, EN LA RAIZ DE LOS SUEÑOS**

A doña Lydia de Ortega,  
en el recuerdo diario de  
Camilo.

Camilo era un muchacho como todos

leía poemas

le gustaba el sol

la risa

la ternura.

Se llenaba de música las manos

coleccionaba metáforas como mariposas

para entregarte un beso, una flor, un silencio

como si no fuera nada.

Era alto, flaco, desgarrado, largo,

era dulce como un alfeñique

o un río

lleno de piedrecitas brillantes

como cielo en verano.

Era puro

transparente

sencillo

como un barrilete al cielo contra el atardecer.

Era loco

como un sabio o un héroe

y cuerdo como una golondrina.

Amaba suave, como los pájaros

era cuidadoso, tierno,

curioso como una ardilla.

Parecía tallo fresco, jugoso

abriéndose interminable a la vida.

Siempre tenía a mano una historia

y ejemplos como caramelos

lecciones

como agua de todos los días

todo como si cualquier cosa

como si el mundo fuera lo menos importante de todo

y uno lo más importante

y, por supuesto, la Revolución

los ojos claros

la increíble promesa del alba

desbordando sus manos.

Camilo era limpio

como una playa desnuda,

hermoso, como una sonrisa

alguien que quiso retener una estrella

y explotó, incontenible, en todas las estrellas

en todas las floraciones.

Para mí en cada pájaro, está el ojo dulce de Camilo

en la brisa sus manos

y en la lluvia

su pleno corazón alborotado.

¿ Quién puede decir

en Nicaragua

que ha muerto?

Camilo es el poema

que siempre estoy escribiendo.

**EN EL BOSQUE HAY UN PÁJARO...**

Hay un poema escrito entre tus ojos de agua, Drew

Katzman

un poema dulce, palabra por palabra

te sale por los poros, brilla en tu sudor almibarado

es un poema a la luz, al sol, al canto de los pájaros

el más pequeño detalle en el pétalo arisco de las flores

al grito del final del verano, a la luna en los charcos

al pregón de los vendedores, al juego de los niños

es un poema a la pasión, a la medianoche

una emboscada al miedo, un asalto al asombro

es un pedazo de vos mismo o vos todo por entero en

Nicaragua

-- entre tus ojos de agua --

amaneciendo en Bismona

anocheciendo en San Francisco del Norte

un poema a tus manos, desnudas, gruesas y torpes

-- manos de obrero, quién diría de estrella --

un poema a tu pobre corazón deshilachado

habitando -- ahora sí -- una constelación de estrellas.

Hay, sobre la frontera  
en el límite azul de Nicaragua  
un hombre, un actor, un corazón, una estrella  
sin el cielo de Hollywood  
sin las luces de Broadway  
sin los blancos y vacíos palacios de las Colinas de  
    Beverley  
sin cigarrillos -- ; qué prosaico el silencio ! --  
un hombre amable  
una mirada abierta a todas las miradas del mundo  
una ternura estrellando en todas las ternuras del  
  / mundo  
firme mientras recoge los pedazos de muerte  
de Estados Unidos en Bismona, Nicaragua  
un hombre-magia, con el pelo y el dolor alborotados  
la camisa sucia, las piernas engarrotadas  
un hombre con alma de guerrillero,  
con un poema disparando desde sus ojos de agua  
el cuerpo rojo de sol, encendido, empedernido de  
    amor.

En Nicaragua,  
a miles de kilómetros de las algarabías  
donde sopla embriagante un aire de madrugada  
entre menudos, imperceptibles milagros,  
Drew Katzman, actor, pasaporte número 48979  
esperanza y certeza en puño  
iluminado,  
hizo el amor, sin cámaras, sin pantallas  
solo. En silencio. Con miles de silencios y miles de  
soledades reunidas  
con siglos de hambre, irguiéndose en la mirada  
amó la revolución, amó la vida  
con sus ojos de agua, limpios, ilusionados  
con su ingenuo corazón de estrella  
su abrazo dulce, como la calma entre combate y  
combate  
en Bismona, Zelaya, antes del amanecer.

**EN SUS MANOS APRENDÍ A AMAR**

Mirándome en los ojos de mis hijos  
incrédulos, a punto de quedarse dormidos  
yo empiezo a rescatarles una historia  
para sus nuevas historias.

-- Nada nuevo bajo el sol  
una vieja historia para una nueva historia  
en el aire del tiempo. --

En sus ojos, viéndome a mí, las veo  
tía Luisa  
tía Julia  
tía Isabel  
cada una con su particular forma de enseñarnos el  
mundo  
a mis hermanas y a mí.  
; Como caramelo-de-coco el mundo de la tía Luisa  
como cajeta-de-coco el de la tía Julia  
como rosquillas, empanadas de piña, el mundo  
de la tía Isabel que nos dejaba en plena tarde  
barquitos de papel sobre la costa del lago

y el Caracol del parque Candelaria  
con la chavalada !

Tía Luisa era -- es -- negra de cabo a rabo  
piernas fuertes, manos y brazos recios  
pelo negro -- ahora blanco -- ensortijado  
alocada siempre, a punto de botar cualquier cosa  
o de caerse y reírse  
o de llenarse de algo la boca y hablar con la boca  
llena  
siempre ateperetada  
en los caballitos  
los buses pelones  
La Gritería  
capaz de darte la vida  
en un sólo gesto, en un sólo minuto  
y sin embargo, también la muerte  
tiesa, embarejonada  
en sus terribles historias.

Tía Julia, la más brava y la más flaca de todas  
alta, delgada como una pluma, larga como una  
carcajada  
los ojitos brillantes, vivos bajo las cejas  
sus manos siempre apareciendo caramelos  
como maga.

Me admiraba el humo saliendo de la nariz  
y cómo esperaba yo cada mañana  
la hora del sobremesa  
para pedirle que cerrara la puerta  
que encendiera el cigarro  
mientras mi hermana y yo corríamos  
a nuestros puestos de observación en la cama  
pidiéndole una y otra vez y otra  
que sacara el humo, blanco, alargado como ella  
en hilo por la nariz.

La Julia y la Luisa, inseparables  
como los pies de las manos  
como las manos del cuerpo  
como un pie del otro pie y de la mano

y cada uno el otro pie de la otra  
el otro ojo  
la otra mano  
etcétera.

El ropero huele a tía Julia  
-- una extraña mezcla de alcanfor, vaporub y gas --  
la casa huele a tía Luisa  
-- una fresca lluvia de clavo de olor, canela y  
heliotropos --  
juro que nadie nunca ha probado un tiste  
como el mi tía Luisa  
o una cebada rosada, requetedulce, olorosa  
como la de mi tía Julia.

¡ Las nueve en punto ! ¡ Las nueve en punto !  
Vamos a colgar el mosquitero  
es el gran rito del día y de la noche,  
-- después del gas  
el vaporub  
el purga-el-fraile, la verdolaga y las hojas de  
naranja-agria --

un clavo para cada punta y la casa estaba lista  
para soñar, yo con mi tía Julia  
Lourdes con tía Luisa  
y las dos, enfrascadas, el último recuerdo de cada  
noche en los ojos  
la lamparita de kerosín de los Santos  
arriba del camerín  
bajo la estampa de Santa Gema bendita  
entre jazmines de cabo y resedas  
arriba, la última mirada de la noche  
sobre la temblorosa luz de los santos.

Yo pertenecía a tía Julia  
Lourdes a tía Luisa  
después vino Lorena y más tarde Violeta  
Lorena pertenecía a tía Julia  
y la Violeta a ninguna.  
; Ya no alcanzó en el tiempo de las tías, la pobre !  
Cuando llegaron los hijos, nuestros hijos,  
fueron repartiéndoselos  
uno para tía Julia, otro para tía Luisa

uno para tía Julia, otro para tía Luisa.  
Sus nietos acaparados  
a pesar de que nunca tuvieron hijos  
no se casaron  
jamás tuvieron novio  
-- cosas de la suerte, ; Dios no da para todos ! --  
; Pero bordaron montones de sabanitas blancas  
para nosotros y los hijos de nosotros  
con maternal paciencia !

Tía Luisa vive todavía  
corre sus setenta y seis años de uno a otro lado  
siempre ateperetada  
tiene artritis y reumatismo en las manos  
ni una sola arruga en la cara  
suda a chorros, vive siempre agitada  
siempre contenta  
; hablando de los muertos !

Tía Julia, sin dientes  
cada día más flaca y más amarga

-- dice mi tía Luisa --

la Isabel, enferma, vos sabés, la pobre  
padece todos los males  
igual que yo, o yo heredándolo de ella  
nos los imaginamos.

En cada tía el mundo a su manera  
y pensar que entre las tres, hace tiempo  
me enseñaron, desde sus tres pares de manos  
sus tres pares de ojos  
sus piernas, corre-caminos  
un mundo dulce, de chiverías y antojos satisfechos  
un mundo lleno de dulces empolvados  
de procesiones, de frutas,  
un mundo de pata-rajadas, de poesía  
cada una a su modo, me metió en el barullo  
me dieron, en cartuchos de hoja de plátano  
en sorbetes de carretón, en sartenes de sacuanjoche  
en el Trapiche  
en los buses destartalados del mercado  
los juguetes de barro

las sillitas de palo  
las muñecas de trapo,  
me dieron con sus manos  
negras, flacas, gordas, trabajadoras,  
con su millonaria pobreza  
sobre todo la Julia  
la Luisa, sin saberlo  
la viva urgencia de la Revolución.

**EL VIENTO BAÑA MI CABEZA DESNUDA**

“ Teníamos algo en nuestros corazones  
algo como el amor...”

A. Rimbaud

Pusimos un bolero  
un peso en la roconola me emociona  
como echar la suerte en los dados  
o girar la ruleta cerrando los ojos  
esperando el 16 negro, el 24 rojo  
cruzando dedos mientras oímos distancias infinitas  
y el ruidito de la uña  
volando, vertiginoso, entre los clavos  
luego más lento  
y más y más lento, lentísimo  
hasta detenerse en el número de la suerte  
y cantar

“ cantando quiero decirte ”.

Contorneamos el hielo dentro del vaso  
con el dedo índice hasta el borde de la uña

-- más adentro sería de mal gusto --

y a jugar con los ojos

"lo que me gusta de ti".

En el fondo, una mujer gorda, con los años de fuera  
trata de convencer al hombre  
también gordo y con los ojos cubiertos de cicatrices  
de algún remoto antecedente  
donde aparecían mezclados  
vecinas, gallinas y películas de vaqueros  
con los buenos cabalgando adelante  
recién afeitados, victoriosos y limpios.  
Mientras tanto, vos y yo,  
seguíamos removiendo el hielo  
cantando, juntando con los ojos

" las cosas que me enamoran "

apostando a los perdedores  
a los malos.

La roconola lanza reflejos de toro-encohetado  
Erick está bailando  
creo que solo, equivocado de ritmo  
piensa, probablemente  
en " me and Bobby Mc Gee " a todo viento  
sobre una motocicleta amarilla  
arriba de la casa.  
Erick inventa secretos, atesora sueños, canta.

Ramiro oye  
intelectual pesimista, escéptico, irreverente.  
Aquí no baila. Prefiere las mandolinas a la luz de la  
luna  
o el vaquero de Fantasía  
en Casa Colorada  
con manteles, badulaques y saleros de plástico  
Ramiro, como siempre, riéndose de los rituales  
y, por supuesto,  
¡ de la parafernalia !

Oscar escucha  
se le iluminan los ojos, verde-limón, verde-cielo  
aprieta duro el merengue con sus alegres camisas  
estampadas  
blanco el pantalón y los sueños  
intelectual-ostra que no se toma en serio  
número siete en el Informe de los Ciegos  
y favorito en la universidad  
entre los más silenciosos.

Winston, grave, sacerdotal  
empeñado en parecer todavía más serio  
que toda la seriedad de sus anteojos  
establece parámetros entre Benny Moré y la Esquina  
Rosada  
entre Rayuela y la Caja de Fósforos  
con sus piernas cruzadas sobre el suelo  
y sus insólitas confesiones  
sobre el ritual del peine y el desodorante  
cada día.

¡ Alfonso

imaginativo

extraño

impulsivo

loco

oportunista

sincero con los amigos

acobardado

hermoso

voluntarioso

terco, rebelde, original

enigmático, idiota !

Terminó cargando sacos en California

pintando Nicaragua, dice él,

¿ sin el color, sin el amor de Nicaragua ...?

Charlie, Carlitos, Jorge de los Cuatro Vientos

Carlos Martínez Sánchez

el más grandote de mis amigos ¿ en dónde está ?

Ahora lo encuentro a veces

calvo

con los mismos pantalones gastados  
idéntico desaliño  
la misma búsqueda inclemente entre los ojos  
persiguiendo infinitos desde todas las flores  
mariposas de papel, linternas mágicas  
pétalos y frases despreocupadas.  
Me hacen falta sus tazas de café a medianoche  
y sus largas, larguísimas complicaciones  
simples  
como el aire de la madrugada.

¡ Raúl  
neurótico  
hipocondríaco  
resentido  
conflictivo  
intelectual con los anteojos mal puestos  
padece alucinaciones  
de persecución y fracaso !  
¡Sabía bailar de noche "Los Cascanueces"  
y eso -- entre otras cosas --  
lo salvaba !

Aquí están reunidos, mis amigos  
a la luz de Janice Joplin  
al ritmo incomparable de Bob Dylan  
al ritmo de Celio González  
a la fascinación plateada de Bienvenido Granda  
al goce de Louis Armstrong  
y, por supuesto,  
en el amarillo submarino de los Beatles  
y apretados, recorriendo distancias  
en el Tren de Medianoche hasta Giorgia.

Aquí están uno a uno por sus nombres

Erck

Ramiro

Oscar

Winston

Alfonso

Charlie

Raúl -- el peor de todos

con todas las locuras combinadas --

Quería contarles hoy a uno por uno  
que todavía vivo  
que soy de carne y hueso  
que me gusta siempre la música y caminar sin rumbo en  
el mercado  
comer jocote en invierno  
hablar con la boca llena  
desentenderme de todos los relojes  
ser medio loca  
tocar guitarra y cantar  
-- aunque no sepa hacer ninguna de las dos cosas --  
amanecer sin miedo  
y escribir este poema para ustedes  
lejanos en el tiempo  
pensando en lo difícil que resulta  
la seriedad, la cordura, el análisis objetivo  
la sombra de dirigente  
con tantos mundos disparatados adentro  
en viva, permanente lucha.  
A lo mejor, Erick  
entre todos mis amigos

vos que soñaste con la motocicleta amarilla  
corriendo sobre las tejas junto a Bobby Mc Gee  
recordarás ahora, justo a Bobby Mc Gee  
cuando decía que la libertad era únicamente otra  
palabra  
que no quería decir nada  
que negaba la posibilidad de ser nada  
que se desesperaba porque no había absolutamente  
nada  
por hacer.

Nosotros  
¡ qué suerte nos tocó en suerte !  
comprender que había que buscarla  
abrir los ojos y perseguirla, como aurora en la noche  
por todos los medios imaginables  
como el submarino amarillo de los Beatles  
el Tren de la Medianoche hasta Giorgia  
y la marcha increíble de los Santos  
¡ hasta borrar el lado oscuro de la luna !

Vivimos la revolución  
nos dimos cuenta  
era preciso llenar el cielo con estrellas  
armar la tierra con broches de malinche incendiario  
derrotar la tristeza  
desterrar las fauces de los cocodrilos  
no hubo magia en el encuentro, sólo los ojos abiertos  
el corazón palpitante  
había mucho por hacer, entre canciones y risas  
mucho, muchísimo mundo por construir  
mundo, mucho tiempo para amar  
como Camilo.

**EVA DESPUES DEL PARAÍSO**

“ ¿ Qué puede más que el amor ...? Nada. O quizá la muerte. Pero estamos vivos. Lejos el uno del otro, pero vivos. Lo demás, nuestro pasado y sobre todo este duro presente, ¿ qué son sino los recuerdos del mañana ? ¿ Qué son, sino algunas sombras que barrerá el sol del porvenir ? ”

Luis Rogelio Noguerras

**¡ CUÁNTO DOLOR ALCANZA EN LAS PESTAÑAS !**

¡ Cuánto dolor alcanza en las pestañas !

**TIEMBLO**

Tiemblo

cuando escucho el silencio.

**SOBRE TODO NO VAYAS NUNCA**

Sobre todo no vayas nunca  
a olvidar  
que he amado.

**EN JUNIO**

En Junio,  
los jazmines caen sobre la noche  
mudos, como mi tristeza.

**CÓMO LLORA LA NOCHE EN MIS ESPALDAS**

¡ Cómo llora la noche en mis espaldas  
cómo la soledad me envuelve, me aprisiona  
cómo mientras te amo  
y los pájaros enmudecen ante mi ventana !

**QUIZÁ ALGUNA VEZ**

Quizá alguna vez  
sobre los ojos desnudos de la noche  
se acomode un pájaro que venga a finalizar mi agonía  
con manos rápidas, afiladas y tiernas  
un alma dulce que corte de raíz este amor  
que me ha entregado al roce de los sueños  
como las hojas al viento  
y a la muerte.

## HOMBRE, DE QUÉ NOS SIRVEN LAS NOCHES

Hombre, de qué nos sirven las noches

si hemos abandonado el amor

solo a su propia suerte

mudo y arrinconado como una anciana guitarra

que dejó de cantar.

Para qué sirve la brisa, este amarillo que encendimos

los barquitos de papel sobre el estanque del parque

los chingorros brillantes que dejamos

sobre la misma pared donde claváramos, ilusionados,

los sueños.

De qué nos sirve este montón de esperanza entre las

manos

a qué jugar con gotas de rocío que nos empapen el

cuerpo

con tardes que nos enciendan el pelo

a qué andar tanto tiempo con el corazón en la boca

con el alma brotando de los ojos

a qué, si hemos perdido la tierra

y la batalla.

**DUELE**

Duele,

el sonido de la tarde cayendo sobre los hombros

la ausencia de tus manos en la oscuridad, en el

recuerdo

esta amenaza de lluvia, llegando de todas partes

invadiéndome el cuerpo

insensata esta tristeza va dejándome ciega

sorda

desamparada.

**ABRO LA BOCA PARA ENCONTRAR LA LISTA DE SUEÑOS...**

Abro la boca para encontrar la lista de los sueños que  
hemos dejado a punto de saltar del tintero. Cierro  
los ojos para soñar tus manos  
desde entonces  
desde que yo soñaba tus manos  
esperándolas al anochecer  
entre las palmeras y los vidrios rotos  
acunados a la par del corazón.  
Hace frío  
tiemblan las pestañas su invierno  
saltan las madreperlas, en vez de los sueños  
vuelan sobre el calendario que cuelga detrás de la  
puerta  
escribo yo este poema  
pensando en acomodar nuevamente sobre el pecho  
un sitio para la esperanza.

**ABANDONÉ AYER LA RUTA DE LAS HORMIGAS**

Abandoné ayer la ruta de las hormigas  
el recorrido suave que llevó el corazón  
hasta este nido.

Recogí las hojas, el verde rastro que iluminaba la  
tierra

vine y sembré en su lugar este deseo de sueños  
para volver a encontrarme junto al árbol  
viva, encendida,  
siglos después de tus ojos.

**HE PERDIDO EL CORAZÓN...**

He perdido el corazón, enterrado la vida  
guardé la sangre, aferrando los labios al recuerdo  
me encontré hoy, extraña, en este cuarto vacío  
ante este amor extranjero  
huérfano  
desaparecido.

**CADA VEZ QUE APARECES...**

Cada vez que apareces, daga en mano  
dejando gritos sobre mi piel desnuda  
sueño tus ojos  
mi venganza tiene tus ojos  
brillantes otra vez sobre la noche  
cuando entonces la noche  
¡ inhabitable, deshabitada sea !

**ENTRE ESTAS CUATRO PAREDES**

Entre estas cuatro paredes  
con su colección de sombras y recuerdos  
con su dolor de muertes y esperanzas cortadas  
con su pellejo colgando, con su vida  
entre estas cuatro paredes  
a sol y sombra, sin más testigo que esta ropa que  
dejamos regada  
el vaso seco en la mesa  
la toalla húmeda, desgajada en la silla  
yo te he entregado manos, ojos, corazón y silencio  
esperando sólo  
manos  
ojos  
corazón  
y  
silencio.

**RAPTOS DE TERNURA EN TUS OJOS**

Raptos de ternura en tus ojos  
segundos, imperceptibles casi, en que te siento  
nuevamente hombre  
recién nacido  
amante  
y yo mujer otra vez  
milagrosa  
recién nacida  
amante.  
Mientras bulle la noche sobre nuestros cuerpos  
cansados.  
A cuatro años de tiempo  
una mujer tiembla solitaria ternura.  
¿ Cómo llenar la vida ?

## CANCIÓN ANTIGUA

Apúrate mujer, se están quemando las alas de papel  
que creciste en la espalda  
apurá tus labios, que devoren el fuego  
tus pies que no lo rehuyan  
es más breve el incendio que la muerte  
y su llama  
más digna que el olvido.

Apúrate mujer, estamos solos  
hemos apostado al mago de las bolsas rotas  
y ahora nos hallamos con las manos vacías  
en una esquina blanca, perdida.

Quizá más adelante  
nos abriguen del frío  
el pantalón gastado de un payaso  
su gorro deshabitado  
su maroma desierta, abandonada hace siglos  
entre miles de aplausos amarillos.

Aquí no habitan tus sueños  
no hay respuesta en la página que dejaste marcada  
hace rato que el tintero está seco  
como la memoria.

Apúrate. No te quedes allí, sonriendo frente al espejo  
como quien he reunido toda la risa del mundo  
en una sola mirada.

El tiempo oprime como la avaricia entre las manos del  
rico  
están ardiendo tus alas  
el temblor de tu cuerpo va creciendo  
con el hambre  
y la sed.

Levanta ya los ojos  
camina el día sin pedazos de polvo  
no te quedes allí, mujer  
como un santo con las manos cortadas  
ajeno y sordo ya  
a los milagros.

## ESTARÉ AQUÍ

Estaré aquí

con los ojos repartiendo lluvia y esperanzas caídas

con el cuerpo doblado como campana a rebato

con el corazón en punta, dolorosamente hundido

las manos abiertas en abanico solo

los pies en un delgado ladrillo

la boca seca, desierta en la oscuridad

los hombros doblegados, la espalda triste

erizados los brazos y las piernas

desabrigado el pecho.

El viento estará arrullando esta pequeña muerte de

todos los días

entre las ruinas de la tierra

y las primeras horas del invierno.

**RELIQUIA**

“ Y luego va uno por el mundo  
como que nunca tuvo cosas inmortales... ”

Algo tenés que decirme ahora que se ha agotado la  
tibia de las tardes  
tendrás que hablarme de un barco  
que se aproxima al muelle como temiendo el camino  
dirás que hemos abandonado los libros  
y que el jardín reseco luce más descuidado que nunca  
y nunca es una palabra que habíamos entonces  
prohibido  
como prohibimos la vista en el espejo.  
Sin embargo, es del todo cierto que hemos dejado el  
jardín  
al tiempo tardío de los pájaros  
o a su propia vocación de sobrevivir y extenderse.  
Si va a lograrlo ahora, es sólo asunto suyo y de  
nuestro recuerdos  
o quizá, permitámonos cierta duda  
una promesa súbita, imprevisible

se encargue de rescatarlo y salvarlo.

En el techo de la casa hay un violín marchito  
amenazante en su soledad.

Un remoto traje de carnaval se deshilacha en el viento  
y sobre la repisa un ángel, con la cabeza rota  
pregunta desde sus ojos ciegos, desamparados  
adónde fueron los sueños con sombrero.

La caja de música se detuvo hace siglos  
del reloj se apoderaron los chinches  
y de la risa ya sabemos quién se ha encargado  
con éxito, por cierto.

Es tarde ya. Hace frío en el zacate y más aquí entre  
las manos

traté de encender la vela que me enviaste  
pero está oscuro y sólo escucho el pito del vigilante  
como mi propio silencio.

## LA VISITA

Habló de orquídeas y señaló un lugar en la sala  
donde eventualmente podría precisarse el florero.

Mencionó posibilidades  
de cambiar gato por liebre  
y ave por guardabarranco  
y amor por noche cerrada.

Y es cierto que sus labios se hundieron en el canto  
palpando sangre y calor, y que sus ojos  
vagaron rápidos por el escenario vacío  
y regresaron temblando  
como remordimientos.

No sé cómo habré llegado a merecer este día  
de tantas manos ausentes.

¡ Cómo habiendo poblado la memoria

ahora sólo reúno páginas a medio palo  
y borrosas fotografías desnudas  
como las esperanzas !

Me condena  
el ramo de perejil seco en la pana de la cocina  
el calendario con las hojas muertas al viento  
y la soledad de estas sábana  
húmeda de recuerdos.

**ILUMINACION II**

Estoy sola en la mitad de la noche  
estoy sola abrazándote  
en una calle iluminada de lluvia  
estoy sola, vigilando paso a paso tu memoria  
desentrañando tu voz  
buscando una razón para este día  
escribiendo con fuego las claves de este silencio tuyo.  
Estoy sola  
viéndote a través del espejo  
leyendo cada mirada  
estoy sola, aguardando  
mientras el pájaro negro  
repite, desesperado, tu nombre.

**VISTE CUÁNTAS VECES....**

Viste cuántas veces te hablé de pasos remotos. Te hablé de voces que desgranaban leyendas y de bandadas de pájaros perdiéndose inexplicables en un celaje brillante. Viste con qué ternura inusitada fui contando milagros y procesiones; los bailes de negros y toros-venados; la difícil decisión entre un dulce y una vuelta en los caballitos chillones. Con precisión de tiempo fui recorriendo tu rostro, hablándote como a un árbol, soñándote como futuro lejano. Quise hablarte, corazón insensato, antes de que mi voz se perdiera, antes de que arreciara la lluvia.

### ILUMINACIÓN III

Siento tus ojos como una noche triste  
como un luto que no me abandona  
un parque lleno de niños un domingo en la tarde  
un niño que ha perdido un juguete  
y un juguete solo, abandonado en el centro de una  
    calle  
un paraguas roto  
un funeral solitario.  
Siento tus ojos  
como una lejana, indescifrable, pregunta  
una flor sin tiempo  
un trabajador sudoroso, aún sin esperanza  
una esperanza todavía en pañales  
una ciudad vacía, un amor extraviado  
una casa de cuadros clandestinos  
y un reloj con la cuerda rota  
en la torre de una catedral iluminada

Siento mis ojos  
como una señal de barco  
dos minutos antes del naufragio  
como un nido asustado, una tormenta  
a punto de denunciarse  
como las manos de una mujer parturienta  
o el canto de la vendedora de frutas  
siento  
el fuego entre nosotros  
la sonrisa perdiéndose  
el silencio que nos ha llegado  
como un océano extraño, irremediable  
como una noche de la que ya nunca  
nadie nos podrá liberarnos.

## LO QUE CUESTA ESTE DÍA

Esta mujer de escritorios y agendas ordenadas  
de ritual cotidiano, rostro serio  
la sonrisa olvidada  
ojos antes curiosos a la exclamación, al amor  
oídos atentos al suave crepitar de la esperanza.

Esta mujer de rostro preocupado  
corazón frío y lejano  
las manos descifrando crucigramas remotos  
piernas reprimiendo el salto, la caricia,  
esta persona formal, de respuestas concretas  
ajustada siempre al margen de las circunstancias  
ordena su corazón responsable  
reprime su corazón alborotado.

Ama a un hombre  
lo quisiera tierno, acariciable  
sueña con un abrazo  
tiembla como recién nacida  
cuando encuentra sus ojos.

## EVA DESPUÉS DEL PARAISO

Encaminé mis brazos hasta borrar la ternura  
doblé la cara hasta perderme de vista  
cerré todas las puertas, afiancé duro los ojos  
-- ¡ no vayan a soltarse las amarras ! --  
aseguré, en cero, los clamores del cuerpo.  
Me encontré luego, frente a la propia tristeza  
dibujando nombres, calles desvanecidas  
dando un lugar para los relojes vacíos  
sentada, Eva después del paraíso,  
sin pasado posible, sin futuro posible  
sola, en la Revolución.  
¿ Quién lo diría ?

**COMO UN CLERÍN QUE SUENA**

No basta tu palabra  
para confiar en el cielo sobre nuestras cabezas  
vos sabés que hace falta un techo, un hombro, un  
abrigo  
donde asegurar por un rato la esperanza.  
Habito un raro planeta, mágico, cotidiano,  
traigo una historia sin recuerdos  
tengo en el pecho una hoja de calendario, desnuda  
que alguien seguramente extraviaría  
en un remoto, jardín.  
Hay tiempo para una estrella  
música en el color de tus ojos  
huele a ruda, a albahaca, a salvia  
juega el incienso detrás de la puerta  
estoy escribiendo letras sin sentido  
tengo sueño  
y ganas de cantar.

**LA SOBREVIVENCIA,  
LO ÚNICO QUE TENGO Y VAMOS A CANTAR...**

¡ Vivo evadiendo susurros  
invocando, incesantemente, la tempestad !  
Yo no tengo la culpa  
de haber nacido incrédula, imperfecta,  
llena de los más temibles reflejos  
como la rabia aguda ante una sola mentira  
y la imposibilidad de olvidar  
lo que hace daño.  
Nací mujer, llena de imperfecciones  
-- como otros nacen hombres incompletos --  
tengo miedos de todos los tamaños  
temo, por ejemplo, quedarme dormida  
-- ¡ sin pensar ! --  
¡ y tiemblo ante la noche en blanco  
pensando en los temblores el día !  
Nací con ojos que ocupo para ver  
y veo y oigo extraños silencios en el viento  
o diversos idiomas en el más claro silencio.

Oigo, hablo, me equivoco, sueño.

Crecí la mirada dura

para sobrevivir

cuando pongo los pies sobre la tierra.

En mi pecho resuenan raros sonidos de alarma

como suspiros que no puedo explicarme

pero tampoco callar

cuando descubro abecedarios extraños

que no forman palabras.

Amo

como cualquier ser humano

lloro

como cualquier ser humano

me agito como una hoja

desaparezco como un sueño

escribo con una mano

y tengo un corazón visible, desde todos los ojos

un corazón vulnerable, solitario

que se arriesga

a perderlo todo, a nunca tener nada.

¡ Nunca he tenido nada, realmente

sólo ganas de empuñar el mundo entre las manos  
como montoncitos de espuma brillante  
siempre a punto de desaparecer !

Sólo tengo ganas de armar sueños  
desamarrar los zapatos  
y cantar.

**EL PODER DE LOS ESPEJOS**

“ También hubiera preferido que me amaras  
porque un hombre que sueña  
tiene el poder de los espejos... ”

Reina María Rodríguez

Te debo  
el miedo de todos los días  
la zozobra  
la seguridad de nunca acomodarme.  
Te debo la inseguridad  
el vacío  
la necesidad de buscar  
los ojos curiosos  
la pregunta ansiosa  
el deseo nunca satisfecho  
el dolor.  
Te debo  
lo que a diario me hace levantar la esperanza  
esta nostalgia dulce  
y un montón de cenizas que viene esparciendo el  
viento

desde estos viejos ojos de mujer  
que siempre descubren el mundo  
diferente.

## TARDÍA DECLARACIÓN DE AMOR

Jamás cruzamos palabras  
una formalidad y otra y otra  
borraron los gestos dulces  
como el sol.

Pero es temprano, apenas empiezan a escucharse  
los sonidos del árbol.

Hay un caracol en la mesa  
yo lo toco  
hago música y sueños  
castillos sobre alas de pájaro  
y besos  
sobre silencio.

No importa.

Hay tiempo para escribirte esta carta  
contándote cómo tus manos  
encontraron mis manos  
cómo yo vengo cada noche llamándote  
cómo te sueño

te veo  
te canto  
frente a mí  
viéndonos después de la marcha  
ya cumplidas las tareas del día.

Ámame  
hace tiempo que busco un corazón  
un pecho  
una voz para hablar  
un oído, un montón de frutas frescas  
hace tiempo que salto amaneceres  
sin suerte.

**EN MI PEQUEÑO, PEQUEÑITO SER**

Una mujer no puede pasar por alto el tamaño de una  
mirada.

No puede echar a correr  
no puede desaparecer el vacío, el silencio  
no puede desprenderse de la risa.

Una mujer no llora.

Un hombre tampoco llora  
sólo porque a alguien, de repente, sin mayores reparos  
se le ocurre empezar a preocuparse  
por su pequeño, pequeñito ser  
por su tristeza.

¡ Una mujer no puede desconocer el temblor de las  
hojas

no debe desconocerlo !

Siempre hay alguien en el temblor de una  
hoja

siempre hay ojos entrecerrados, desangrando la tierra  
y una mujer es la tierra

y raíces, árboles, estaciones.

Una mujer y un hombre son el mundo

y juntos fecundan el mundo

y crean nuevas edades, pedacitos de mundo

con sus pequeños pajaritos despiertos.

Una mujer y un hombre nunca, por más edades,

llegan a completarse.

¡ Están solos y están llenos, entre las multitudes

tienen hambre y nada es suficiente

tienen frío en invierno y calor en verano

todo pareciera hecho para nunca ser suficiente !

Por eso una mujer no debe pasar por alto el tamaño

de una mirada

quién sabe si no allí, en cualquier parte,

a la vuelta de la esquina más próxima

seguro como el poste de luz

esté esperando el amor -- un nuevo amor --

para un siglo o para una sola noche.

A lo mejor una mujer es casa para una noche

y el hombre sólo tiene corazón para una noche.

¡ A lo mejor eso es lo único cierto y no queremos  
saberlo  
porque nos entra, repentino, el miedo  
a desaparecer !

¡ Una mujer no puede atravesar el mundo sin el mundo  
y no puede dejar de compartirlo.  
Un hombre no puede contemplar el mundo  
sin los ojos, las manos, el olor, de una mujer  
su vida !

¡ Y entonces  
cómo verse ante el espejo  
cómo, cada mañana  
encontrar ese hombre, esa mujer  
que juntos quieran acorralar el miedo  
y no desaparecer !

Una mujer tiene que sobrevivir compartiendo  
tiene que intentar lo imposible :  
darle vuelta a la historia, sacudirla  
con una sola mirada.

**TODO ES SENCILLO Y FIRME**

Tengo ganas de vos  
hoy amanecí sin tu cuerpo  
y siento aguda, la necesidad de una flor.  
Tengo ganas de inventar una historia, perfectamente  
    increíble  
para que todos rían  
y yo me siento a llorar  
como un conejo triste, asustado,  
sin saber cómo emprender el camino, después del  
    cautiverio.

Tengo ganas de tu pelo, de tus ojos, de tus manos  
    siempre ocupadas  
en tantas cosas grandes, importantes  
mientras yo padezco por mínimos detalles  
como el sol, una película, una palabra tierna.  
A quién le importa una palabra tierna  
entre los macro-cosmos y las figuras precisas

de la macro-economía  
la macro-geografía  
la macro-visión  
que vos necesitás cada día.  
¡ Yo  
una simple mujer con un millón de defectos  
como la impaciencia  
al mal tiempo, mala cara,  
esperar y exigir demasiado  
cometer errores  
querer compartir el mundo !

Así y todo tengo que entender que nadie sea capaz de  
sobrevivir  
a los más recios combates con una sonrisa impecable  
que no haya películas  
sol  
palabras tiernas  
ni mundo compartido  
y que la música sólo llene el espacio

entre la hora de levantarse y la hora de salir  
apurados  
hacia el espacio.

Sigo teniendo ganas de vos,  
a pesar del otoño y la hojarasca  
necesito  
un poco de calor aquí en el pecho  
para sobrevivir, yo sí, a los más duros combates  
-- a la lucha conmigo --  
con una sonrisa.

**UNA MUJER SIN MÁS FUERZA QUE LAS MANOS**

A quién puede importarle que yo me deshaga las uñas  
y me invente inutilidades  
como escribir un poema a media tarde  
para ofrecerlo en la cena.

Tengo ganas de llamarte  
rompiendo todas las promesas del amanecer  
-- no darte importancia

no creer en la luz de las candelas

pensar sólo en el horizonte

abrir la boca un día y gritar

¡ viva la diferencia ! --.

¡ Pero la cosa es que tengo ganas

de amarte

con todas mis flaquezas y todas mis inutilidades

con todos mis desconciertos !

A quién puede importarle

que yo invente un arco iris en la pared de mi cuarto

o borre de una fotografía inexistente

tu memoria  
sólo porque no me gustan los recuerdos tristes  
asaltando los sueños.

No veo cómo  
en medio de una revolución que a todos nos ocupa  
alguien pueda conmoverse porque a mí  
ilusa, delirante, mujer  
se me ocurrió un día lanzar todas mis mariposas  
contra un muro blanco, triste, imperturbable.

**ERAS VOS**

Eras vos

de pie, frente a la puerta

era yo, de pie frente a mí misma

resguardando el tiempo

cuidándome de los milagros y las apariciones

demasiado cercanas.

Éramos frente a frente

conejos

grandes nubes de algodones de azúcar

mariposas y niños.

Éramos

un hombre y una mujer hablando de cualquier cosa

para no mirarse a los ojos.

Un hombre y una mujer

con miedo a abrir la boca y pronunciar maravillas

como la posibilidad de un beso

sólo porque un beso sí

es decir cerca, decir amor, decir veamos la noche

¿ qué color tiene la noche ?

Esa noche  
juntos  
entre las estrellas,  
éramos  
un remedo de hombre y mujer  
que desaparecían abandonando  
el incendio de las veraneras  
y los grillos.

**HACE FRÍO, CORAZÓN, Y ESTÁS TRISTE**

Hace frío, corazón, y estás triste  
como los pájaros que se quedan dormidos  
de pie sobre las alambradas  
en las ciudades, poco a poco vacías  
al atardecer.

Hay un corazón en la noche  
haciendo cuentas entre calendarios  
hebras sueltas de pelo sobre la almohada  
y la seguridad  
de que hay tanto cielo diferente  
como el alambre entre pájaro y pájaro  
guardando, perfecto, el equilibrio y la vida.

Hace frío y está vacía la noche  
como esas viejas parejas  
que han quemado sus últimos cartuchos  
arrastrando el tenedor sobre el plato  
apagando el cigarro

y acomodando la aguja del reloj en la hora precisa  
en que todas las campanas del mundo  
habrán perdido su voz  
y su corazón  
para siempre.

**UNA MESA**

Una mesa

un plato

tazas

un hombre

una mujer

nada.

Un sueño

miles de estrellas blancas, encendidas

un amor

un funeral

un hombre y una mujer envueltos en un paraguas

negro

bajo la lluvia

nada.

## TENGO MIEDO

Tengo miedo

he visto el viento perdiéndose

he oído en la caja del reloj el silencio

he sentido lentas las manos blanqueándose

y la muerte de una mariposa, de miles de mariposas

doliendo duro en el espejo.

La tarde se abre

hay golondrinas en el campanario y zanates

sobre la torre rota.

Miles de florecitas dispersas

rosadas, moradas, amarillas, blancas

se clavan como preguntas

en el fondo del ojo.

¿ Por qué un viejo tronco es igual a otro viejo tronco ?

¿ Por qué mueren los niños ?

¿ Por qué hay flores y esperanzas ?

¿ Por qué cantan los grillos ?

¿ Por qué la guerra ?

Tengo miedo  
de estas páginas blancas  
de estas voces sin labios  
me aterra el sueño de todas las noches  
el amor desconocido en la mañana  
y el tiempo que va pasando  
frente al espejo  
en las manos  
en el fondo del ojo  
donde se instalan flores, como agudas preguntas  
con tanto invierno en el corazón  
tanto silencio.

**LA VIDA, CUALQUIER COSA**

Crezco sobre las puntas del mundo  
con mi vestido verde  
y una corona de flores, a mediodía  
iluminando mi cuerpo.  
Te veo frágil, posible  
los pies colgando sobre pájaros rotos  
y sillas descoloridas  
como el tiempo que creció entre nosotros.  
Camino al fin del mundo donde nadie me espera  
y el sueño es un caldero triste  
que ya no atesora hierbas, ni especies  
ni tiene el rumor de la cocina  
al amanecer.  
Estoy sola  
llena de páginas a medio levantarse  
y días largos, ajenos  
siempre a punto de apagarse sin una razón en el  
pecho.

Estoy sentada sobre las puntas del mundo  
juego con mis anteojos grandes  
que dibujan casas y árboles en mayúsculas.  
Soy una niña grande, con las trenzas sueltas  
las adivinanzas perdidas en la noche  
las travesuras pendientes  
como las promesas, los caramelos y la puerta  
siempre desconocida del circo.  
Soy una niña grande que ha visto crecer las casas y los  
árboles  
que he visto crecer los sueños sobre los bancos del  
parque  
y las nubes en el hueco silencioso de una vieja  
guitarra.

Erase una vez una mujer  
que quiso extraviar el amor, inventarse una cara  
fabricarse llena de obligaciones y relojes  
abandonar el oro de las campanitas, clausurar el  
mundo  
-- ; Como si todo fuera posible sin morirse ! --.

Esta mujer  
quiso perder el amor  
no fuera nunca nadie a encontrarla  
incrédula, lloviendo recio  
frente a tus grandes ojos abiertos  
como soles.

**CUANDO TODO ES AJENO**

He tenido que romper todos los diarios  
he apagado radios y televisores  
no he leído los cables  
me he desentendido del mundo  
para encontrar la realidad entre tus ojos  
desconociéndome desde un extraño periódico.  
Hoy he vuelto a ser yo, entre mi montón de papeles  
estudiando el riesgo de una línea demasiado larga  
implorando el milagro de un título  
y saliendo a la caza del adjetivo preciso, en el lugar  
adecuado  
para decir cómo me duelen las trinitarias marchitas  
la tarde de verano  
y tu recuerdo.  
Me he negado al mundo en estos días  
no he seguido las noticias en El Líbano  
no sé cuántos kilómetros se avanza en El Salvador  
qué hacen las Madres de la Plaza de Mayo  
o quién no amaneció ya en Guatemala.

No he oído nada. No he visto nada. No he sabido  
nada.

El mundo en mi habitación no se ha movido  
los eneros frente a la ventana parecen todavía más  
rojos  
el jazmín floreció ayer nuevamente  
mis hijos preguntaron por su padre  
y a medianoche un apagón sorprendió mi desvelo  
mientras me acurrucaba sola  
desentendida del mundo  
sin más fuerzas para sostener la realidad entre las  
manos.

Me dan miedo tus ojos  
tu voz desde un reloj diferente las caras nuevas  
ese universo que no me pertenece  
donde no hay nada que te recuerde mis quejas, mis  
imperfecciones  
nada que se parezca a esta necia manera de amanecer  
cada día

exigiendo respuestas al vuelo de los pájaros  
explicación para la guerra, los niños, los preciosos del  
mercado  
nada sobre este amor impaciente de mujer  
lleno de cartuchitos de magia y alfileres con cintas  
esta mujer que no puede con la fantasía y los sueños.

Yo sólo estoy cuatro días más vieja  
y he perdido otro pedacito de tu historia  
que ya nunca llegará a pertenecerme  
otros probablemente guardan tus libros, tus zapatos  
cuelgan tus trajes y sacuden el polvo de tus uniformes  
otros vigilan tu puerta, piden el desayuno  
hablan con tus recuerdos y manejan  
el centro de ese universo azul  
donde no alcanzan mis pecas ni mis ojos rojos  
ni el apunte del caramelo de leche  
que pidió el más pequeño.

Este poema, debo decirte, no es tuyo  
tampoco este revolotear de gaviotas en el pecho  
ni el canto del chichiltote en mi cabeza.  
Hemos crecido los dos varios días distintos  
hay recuerdos ajenos  
y nuevos muertos sobre la historia inmediata.

Es mentira que pude abandonar el mundo  
o dejar de ver tus ojos  
o clausurar el olor de los jazmines  
te debo este aire que se escapa  
este dolor que tiene el surco de las líneas debajo de  
tus ojos  
estas manos que tiemblan con tus manos.  
Solo perdí la pista de mí misma  
mientras se escuchaban historias  
de reyes y fantasmas  
en la noche.

## UN PAÍS A LA MEDIDA DE LOS HÉROES

A los dieciocho compañeros  
de la Juventud Sandinista,  
heroicos defensores de  
San José de las Mulas.

El corazón se me ha vuelto un montoncito de barro  
toma forma de lágrima  
de corazón, de mujer,  
se llena de flores secas  
amarillas como el cansancio.

Salta el sol  
tengo el alma en un nudo  
van desfilando grises los camiones  
grises, amodorrados  
a paso de martirio.

El sol sobre la cabeza arde, como esta muerte  
va doliendo lento en todo el cuerpo  
me acalambro

me voy haciendo chiquita  
cada vez más pequeños mi corazón y yo,  
a punto de reventar en pedazos  
en pétalos, como primavera.

Tengo forma de cristales de hielo  
de ataúd  
de bandera  
forma de cucurucho, estoy doblada, alzada, me  
arrodillo  
no encuentro dónde esconder la mirada  
¡ tengo tanta vergüenza de estar viva !

Terminaron de cantar  
cuando se apagó el sonido de la última bala  
cuando el humo ya no hería los ojos  
y entró el sol  
rojo, gigante  
a dar forma de escudo  
de pájaro  
de abecedario  
a su corazón.

Estoy chiquita  
no puedo más con el temporal que se instala  
oigo hablar de la muerte  
y pienso en un carpintero  
en miles de carpinteros  
labrando, laboriosos  
una Patria a la medida de los Héroes.

¿ Tengo alma ?  
se me ha ido entumiendo  
como las piernas, las manos.

¡ Un pueblo que muere cantando  
que entierra a sus muertos disparando  
cantos  
es un pueblo a la medida de los héroes !

Aquí estamos  
cada pecho con el dolor del golpe, cantando  
como gallos en la madrugada, cantando  
a la resurrección.

En mi país hay héroes  
cantos  
amores cotidianos.  
Vivimos encendiendo planetas  
hay una revolución  
-- me ilumino  
    me vuelvo grande -  
¡ nadie ha muerto !

**BLANCA, COMO UN EMORME LIRIO**

La muerte desapareció hoy entre tus ojos  
dejó de ser importante  
se borró como se pierden los sueños de los niños  
en la madurez  
como los gangsters de la policía  
en alguna improbable película italiana.  
Hoy envié una carta a la muerte, sin sellos, sin  
destinatario,  
mandé a la muerte una sentencia de muerte.  
Ella se puso su vestido verde  
sorprendida lanzó la última mirada a los espejos  
y, como quien no sabe nada,  
salió sin rumbo, sin señas particulares,  
pensó tal vez, antes de cerrar la puerta  
que atrás quedaba una mujer extraña  
con una nueva deliciosa piel  
el cabello revuelto  
entre los ojos  
la boca fresca

miles de pecas oscuras  
y unas ganas infinitas de amar  
deshaciendo las piernas.